

Objetos globales, sentidos biográficos. Entre la política y la experiencia infantil del exilio uruguayo (1973-1985)¹

Global objects, biographical meanings. Between politics and the childhood experience of Uruguayan exile (1973-1985)

FIRA CHMIEL²

Resumen

Para este texto procuro ofrecer un avance en la reflexión sobre el vínculo entre las “cosas” y los procesos de memoria, tomando por caso las memorias de quienes fueron niños y niñas durante el exilio de la última dictadura uruguaya. A partir de la literatura de la antropología de las materialidades y la perspectiva sobre las experiencias transnacionales, en esta ocasión, me pregunto por cómo los “objetos globales” han condensado significados biográficos particulares. Para esto, retomo el abordaje etnográfico y la mirada biográfica para compartir un primer ejercicio clasificatorio sobre algunos “objetos globales” que han acompañado las trayectorias de quienes ahora adultos, rememoran el exilio político en la niñez.

Palabras clave: materialidad, memoria, transnacional, infancia.

Abstract

For this text I seek to offer an advance in the reflection on the link between “things” and processes of memory, taking as a case the memories of those who were children during the exile of the last Uruguayan dictatorship. Drawing on the literature of the anthropology of materialities and the perspective on transnational experiences, on this occasion, I ask myself how “global objects” have

¹ Financiado por Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina

² Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín (EIDAES- UNSAM), Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: firach@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3560-4838>

condensed particular biographical meanings. To this end, I return to the ethnographic approach and the biographical gaze to share a first classificatory exercise on some “global objects” that have accompanied the trajectories of those who, now adults, recall the political exile of their childhood.

Key words: materiality, memory, transnational, childhood.

1. Introducción³

Un martes de tarde nos encontramos con Maite⁴ en un café, a la salida de su trabajo en el centro de Montevideo. Como sucede habitualmente, nos reconocimos enseguida. Maite trajo para nuestro encuentro una bolsa de nylon blanca, todavía bien anudada y algo polvorienta. A poco tiempo de sentarnos, y luego de relatar su salida apremiante del Uruguay, propuso una reflexión acerca de las cosas que ha traído (y que compartirá luego): “me he cuestionado si lo que pienso o recuerdo yo, que tengo 50 años ahora, ¿será que a mí me marcaron porque era el exilio o porque era niña?”. Y a raíz de ello, refiere a todos los “cuentos de niña” que trajo de Suecia, “por ser de niña, no porque ser suecos” y arriba a una observación que iluminó el diálogo: “yo separo lo que es sueco de Suecia, lo que es político, digamos, y lo que es de la infancia. Como que son cosas diferentes”.

Esta clasificación que hace Maite de sus objetos y cómo los organiza, por un lado, me pareció un hallazgo y un primer movimiento de aproximación a comprender algo más sobre las particularidades que poseen los objetos que han acompañado la experiencia del exilio durante la infancia. Por otro, me propuso un interrogante acerca de las claves posibles para disociar lo infantil de lo político en los objetos que han formado parte del exilio político en la experiencia de quienes fueron niños y niñas entonces. Admito que también me provoca interrogantes: ¿De qué modos los objetos compendian dichas experiencias?

Con todo, se trata de una primera e inicial propuesta para poner a rodar esta madeja problemática que buscará respuestas circulares, hasta, quizás, volverse hilo. Con esta intención, en el presente trabajo me interesa abordar un breve giro en esa línea, apuntando a comprender cómo se inscriben algunos objetos globales en las biografías particulares de quienes atravesaron el exilio en sus infancias. El eje en los objetos globales que han formado parte del ecosistema de los consumos masivos de los niños y niñas en aquél entonces, tal vez, permita alumbrar algo de las tensiones que propone Maite en su clasificación. ¿Qué sucede con la dimensión de lo político en el recuerdo de dichos objetos? ¿y con la experiencia infantil asociada? ¿Cómo los objetos globales condensan significados biográficos singulares?

³ Me gustaría agradecer especialmente las observaciones y recomendaciones de Silvina Merenson y de todo el grupo de becarias, tesisistas e investigadoras bajo su dirección, que han mejorado sustantivamente un primer borrador de este texto.

⁴ Maite es uruguaya. Partió al exilio a Suecia a sus siete años y retornó a sus 12.

En lo que sigue del texto intentaré profundizar sobre estas preguntas a partir de algunas viñetas construidas durante el trabajo de campo de mi investigación posdoctoral en curso. En ella procuro explorar en los ensamblajes entre personas y objetos tomando por caso la experiencia del exilio infantil durante la última dictadura en Uruguay (1973-1985).

El exilio de la última dictadura uruguaya tuvo por objetivo la desaparición de la oposición política. Esta expulsión que supuso el exilio masivo deviene en una “destrucción programada del tejido social” (Dutrenit 2006: 6). Si bien la matriz represiva en el Uruguay dictatorial puso el acento en la prisión política, el exilio también tuvo “un efecto central sobre el control de la población” (Lastra 2016: 50).

Lastra (2016) destaca el impacto en el perfil demográfico y socio profesional que tuvo el exilio en Uruguay: porque se trató de sectores calificados y porque profundizó en la propia estructura demográfica. Si bien es complejo cuantificar⁵ se trató de una población joven (entre los 20 y 39 años), proveniente generalmente de sectores de clase media, de los centros urbanos y, sobre todo, de regiones que fueron seriamente afectadas por la represión estatal. También se destacó el rubro de obreros fabriles por la presencia en el exterior de líderes sindicales (Lastra 2016: 42). Por su parte, y con respecto a los perfiles políticos de quienes debieron exilarse, el exilio uruguayo contó con una fuerte presencia de integrantes de los partidos políticos y figuras relevantes.

A su vez, fue particular respecto a su duración: se calcula entre doce y quince años, contemplando las modalidades específicas de las aperturas democráticas. En dicha instancia la Ley de Amnistía (1985) permitió el ingreso al país “de todos los uruguayos que desearan hacerlo” (Lastra 2016: 46).

En Uruguay la transición a la democracia fue un proceso lento y gradual, “marcado por marchas y contramarchas” en las negociaciones entre partidos políticos y militares (Lastra 2016: 19)⁶. Sucedió, además, con dirigentes presos y proscriptos, y acciones represivas sobre la sociedad civil.

Al mismo tiempo, la nueva democracia se apoyó en algunas ideas que modelaron las formas de recepción al retorno de quienes se exiliaron, entre ellas, las ideas de “reconciliación” y el “reencuentro de los uruguayos”. En este marco fue central “el viaje de los niños”⁷ que “catapultó al retorno como tema de agenda para el Uruguay posdictadura” (Lastra 2016: 69) y al mismo tiempo colocó a la infancia como objeto de preocupación⁸.

⁵ Tanto por el tipo de fuentes disponibles, como por las dificultades de esas fuentes para identificar el motivo político que motivó la emigración (Yankelevich 2009: 24) Se estima para el caso uruguayo, que por lo menos se trató de entre 250 000 y 300 000 exiliados uruguayos que partieron entre 1968 y 1985 (Dutrenit Bielous et al. en Lastra 2016: 45).

⁶ El punto de inicio hacia la democracia fue en 1980, con la victoria del “No” en el plebiscito por la reforma constitucional. En 1984 tiene lugar el Pacto del Club Naval, en el que se pacta el llamado a elecciones y el lugar de las FFAA en el gobierno democrático.

⁷ (diciembre de 1983). Se trató del viaje de 154 niños y niñas que se encontraban en el exilio y que partieron desde España hacia Montevideo a pasar la Navidad con sus familiares, mientras sus padres en el exilio aún no podían volver. Este acontecimiento (coordinado por organismos europeos, comunidades de exiliados en España y organizaciones sociales en Uruguay) (Collazo, Passeggi, Fein y Sosa 2014).

⁸ Tanto en lo que respecta a la necesidad de contención terapéutica, como también la posición de los niños y niñas como sujetos de la “resistencia” política (Chmiel 2021).

Respecto al exilio, una creciente producción académica ha profundizado sobre diversas aristas de dicha migración forzada en el caso uruguayo⁹ (Allier, 2007; Dutrenit 2006; Coraza 2014; Lastra 2016; Markarian 2006; Merenson 2015, 2015b). En particular, un conjunto de estudios ha considerado las memorias de quienes entonces eran niños y niñas contemporáneos de los acontecimientos, afectados de forma directa por la dictadura uruguaya y cuyos testimonios divergen de las miradas de quienes eran adultos (Dutrenit 2015; Porta 2006; Norandi 2021; Montealegre y Sapriza 2022; Fried 1991). Es importante señalar que estos estudios, entre otros, centrados en las producciones artísticas (Arfuch 2018; Basile 2019; Argarañaz 2022, y muchos otros), en la perspectiva psicosocial (Leis 2015; Mosquera 2019; Irrazabal, Sapriza, Montealegre y Peirano 2012) o en la transmisión intergeneracional (Fried 2011; Achugar 2016 y Aznárez 2022) han privilegiado la naturaleza lingüística de las narrativas testimoniales. En esta propuesta recupero sus aportes, para concentrarme en los vínculos con el mundo material.

Con este objetivo, a través del abordaje etnográfico (Guber 2001) y de las claves que aporta la perspectiva biográfica (Delory Momberger 2012), en este manuscrito compartiré un primer ejercicio clasificatorio sobre algunos “objetos globales” que han acompañado las trayectorias biográficas de quienes ahora adultos, rememoran dicha experiencia en la niñez. Considerando la centralidad de los objetos como agentes en los enfoques propuestos, el método etnográfico permite explorar aquello que ofrecen las “biografías de los objetos” (Appadurai 1991) en la construcción de una historia sobre la memoria exilar. Esta lente posibilita atender a los cambios de valor y significados con el tiempo y contextos, permite reparar en la dimensión del tránsito y en los recorridos no lineales de las personas y las cosas. Observar los diferentes itinerarios, trayectorias y construcciones de historias desafía posibles miradas lineales que acentúan el rasgo homogéneo de los procesos biográficos y de las circulaciones globales, enfatizando así la producción cultural de la diferencia (Hall 2003). Para ello, la observación, la descripción densa y las “entrevistas de objetos” (Woodward 2016) resultan herramientas para el desafío que supone “interrogar” a los objetos mismos.

En cuanto a los interlocutores¹⁰, se trata de adultos que han experimentado el exilio durante la edad escolar y se toma en cuenta criterios de edad, género, país/ciudad de acogida y asilo, los compromisos políticos familiares (organizaciones, partidos, adscripciones), la situación socioeconómica en destino y situación de retorno o no retorno¹¹.

En el texto que sigue, en primer lugar, presentaré una breve síntesis sobre la circulación de personas y cosas en la rememoración del exilio, a través de la lente de la perspectiva transnacional. En una

⁹ Para profundizar sobre este proceso en las dictaduras del Conosur Ver: Franco 2008; Jensen 2011 ; Sznajder y Roniger 2013; Yankelevich 2016, entre otros.

¹⁰ De aquí en adelante denomino “interlocutores” a quienes participaron del trabajo de campo. Dicha denominación se desprende de una concepción sobre el carácter intersubjetivo de la producción de conocimiento etnográfico (Guber 2011).

¹¹ Retomo contacto con quienes participaron de la tesis doctoral e incorporo nuevos interlocutores. Hasta el momento se han realizado doce nuevos encuentros en diferentes modalidades (presencial y online). Si bien a lo largo de este trabajo atiendo a ambos movimientos (exilio y retorno) en lugar de proponerlos como etapas cronológicas lineales y definitivas, considero la temporalidad subjetiva que los configura como parte de una experiencia biográfica. Por esto integro tanto a quienes han retornado como a quienes no.

segunda parte me referiré a los objetos globales como parte del consumo masivo de entonces. La tercera sección atiende desarrolla las viñetas que permiten analizar los modos en que se inscriben biográficamente, dichos objetos. Finalmente, en las conclusiones se propone una reflexión a partir de las preguntas planteadas y el aporte de las viñetas orientadas a los objetos globales.

2. Cosas y personas en la experiencia transnacional

Las personas se mueven como se mueven también las cosas. Cosas y personas circulan y habilitan la producción de un recuerdo en el presente. En este movimiento, me interesa observar la permanencia de los objetos en la biografía de quienes, hoy adultos, atravesaron el exilio. De acuerdo a las expresiones de los interlocutores, dichos objetos son subjetivamente relevantes, a diferencia de otros posibles objetos que pueden parecer iguales (como veremos más adelante sucede con los objetos de consumo masivo, producidos en serie) que no han estado presentes en dicha experiencia.

Para profundizar sobre ellos, este trabajo retoma la literatura que, desde la antropología de las materialidades, apunta a iluminar los entrelazamientos mutuos entre objetos y personas para señalar su condición de “socios iguales” en una red de acción (Ingold 2014; Latour 2008; Barad 2007). El ensamblaje “vibrante” (Bennett 2022) entre personas y objetos, imprime transformaciones tanto sobre las materialidades como sobre las subjetividades. En tanto agentes que componen el mundo, los objetos y la materia, expresan dependencias mutuas cristalizadas en la operacionalización de clasificaciones, valoraciones, posiciones y jerarquías. La atención a estas asociaciones, los modos en que se reúnen estos elementos y configuran nuevas formas es clave para el análisis de redes que propone Latour. Así, las cosas no solo sirven como “telón de fondo” sino que pueden “autorizar, permitir, dar los recursos, alentar, sugerir, bloquear, etc.” (2008: 107). En este sentido, recupero aquello que ya demostró Miller (2010) respecto a que “la apreciación profunda sobre las cosas nos conducirá a una apreciación más profunda de las personas” (18) e intentaré (salvando las distancias) hacerlo propio al repensar los procesos de memoria, en particular, las experiencias rememoradas de la infancia.

Estas memorias poseen la particularidad de la experiencia de desplazamiento (Alonso Rey 2017), en este caso forzado, lo que añade un rasgo singular en las formas de construcción de dichas memorias (Marcoux 2001). Para este autor, las cosas que las personas mueven con ellas, “están en el corazón de la constitución de un recuerdo que a menudo resiste los desplazamientos” y es por ello que la memoria se constituye “a lo largo de esos desplazamientos” transformándose, alterándose, restaurándose.

A partir de estas ideas me pregunto por los modos en que los objetos globales concentran significados biográficos particulares, cómo se inscriben en ellos la dimensión de lo político y la experiencia del exilio durante la infancia. Experiencia que, en gran parte de los casos, ha estado inmersa en actividades diarias, rutinas e instituciones no solo de los lugares de destino sino también de espacios sociales

transnacionales (Levitt y Glick Schiller en Povrzanovic Frykman, y Humbracht 2013: 47). Siguiendo a (Povrzanovic Frykman, y Humbracht 2013) más que abordar objetos que den cuenta de una afiliación nacional, interesa aquí el modo en que estos objetos “han permanecido ininterrumpidamente en las vidas que se extienden entre diferentes ubicaciones” cristalizando así significados biográficos singulares en torno a dicha experiencia.

En ello, la perspectiva transnacional (Besserer 2019) resulta de utilidad para profundizar sobre las movilidades humanas y también no humanas, atendiendo especialmente a los entrelazamientos entre personas y cosas en sus itinerarios.

Este enfoque repara sobre las innumerables formas en que las personas y sus prácticas culturales “no están confinadas a un territorio fijo, sino que forman parte de múltiples redes espaciales y vínculos temporales” (Glick Schiller y Salazar 2012: 4). Al apuntar experiencias de movilidad (forzada en este caso), el transnacionalismo observa más allá de los procesos de adaptación y asimilación, atendiendo a los “efectos transformadores que la condición y disposición transnacionales tienen en la sociedad” (Meyer y Ströhle 2023: 8). Nos acerca a comprender los posibles itinerarios que asume el flujo transnacional en el que cosas y personas se encuentran en movimiento e interactúan entre sí a través de redes complejas (Mura 2023: 271). Estos movimientos globales de mercancías y objetos, como señala Mura, al mismo tiempo que amplían la comprensión sobre las narrativas biográficas, también permiten profundizar sobre los modos de agenciamiento de los objetos. En este caso, con foco en las cosas que han sido parte del mercado de consumo cultural masivo en aquel entonces.

3. Objetos globales y consumo masivo

En tanto aspecto de la cultura material (Miller 1998), la idea de consumo supone aquí considerar, no ya la práctica y sentidos del consumo (como lo hace la literatura centrada en la compra y en las adquisiciones, más que en el uso material), sino el intento por ahondar sobre los vínculos entre las personas y las cosas, en lo que los objetos revelan y afectan las experiencias biográficas. Así, los objetos que participan de los consumos culturales masivos, se encuentran enredados en el modo en que se labran las memorias.

Si antes los estudios sobre el consumo apuntaban a la producción y a los productores, a mediados y finales de la década de 1980 diversos autores desde la antropología han desplazado la atención al consumo y a los consumidores (Zelizer 2010) abordando de diferentes formas el fenómeno del consumo de masas. En ello, Appadurai vinculó esta preocupación a través del foco en los regalos, mercancías y sus trayectorias vitales. También Miller ha propuesto una perspectiva propia respecto al consumo contemporáneo, enfatizando el lugar activo de los consumidores y el enfoque relacional sobre el consumo. Este autor convoca a una antropología que intente explicar los fenómenos de un mundo dominado por el consumo de masas, la pobreza y la economía sin verlas meramente como formas de una socialidad disminuida (Miller 2020: 43).

A su vez, la noción de “cultura masiva” primeramente entendida como “un conjunto de objetos producidos para las masas y consumidos por ellas”, a través de los históricos cambios de sentido de la propia noción de masa, ha permitido pensar en ella como producto del mercado a gran escala (Gamarnik 2018). Es por eso que los “productos mundializados”, como marcas u objetos, funcionan como “balizas” que “trazan el mapa de nuestra familiaridad” (Ortiz en Gamarnik 2018: 169). Son objetos que forman parte de nuestros hábitos cotidianos y que atraviesan las especificidades nacionales. De este modo, en la cadena económica del mercado de consumo global (producción, distribución, circulación y consumo), los objetos que aquí iluminamos no solo actúan como ecos de un pasado, sino que dan cuenta de los movimientos y negociaciones moduladas por los contextos en que circulan y por los actores asociados.

En esto, la propuesta de “objeto global” que aquí se desliza, recupera tanto la categoría “objeto transnacional”¹² (Marks 2000) como los aportes en torno a los “objetos producidos en masa” (Boltanski y Esquerre 2016). La primera, desde los estudios de cine, atiende aquellos objetos que han sido creados en la “traducción cultural o movimiento transcultural”¹³. Si bien no observamos aquí a los objetos en su carácter de “traductores” o vehículos entre dos realidades culturales, sí exploraremos el rasgo global de su propia factura en tanto objeto de consumo masivo y las formas de agenciamiento que presentan. La segunda, ofrece una categorización respecto a los modos en que se establece el valor de los objetos, a partir de dos ejes: los usos diferenciales y la temporalidad que presentan. En este sentido, si bien se trata de objetos estandarizados, su valor está dado por la “gama” que se configura en la diagonal que atraviesa ambos ejes. Esta mirada por un lado, permite considerar el valor configurado en torno a los objetos, pensando en las particularidades de su vínculo con los procesos biográficos (la duración de los objetos asociados a los recuerdos del exilio y a la vez, los diversos usos que han condensado). Por el otro, no ha considerado la dimensión de circulación de dichos objetos, aspecto que quisiéramos subrayar aquí para poder observar la particularidad que imprimen los itinerarios transnacionales de dichos objetos.

A la vez, Marks (2000) plantea que los objetos transnacionales no pueden separar lo que significan de su materialidad. Desde este prisma, apuntamos a una mirada dual sobre los objetos, considerando tanto lo que los objetos simbolizan o representan, como también aquello que los objetos hacen, los efectos que producen sobre las personas. En esta mirada dialéctica sigo el planteo de Miller (2013), para quien las cosas no solamente son símbolos que habilitan la comunicación, sino que son capaces de actuar y de producir efectos. Mientras nos crean, constituyen, determinan y permiten un entendimiento profundo de las personas y las culturas (Miller 2010). De este modo, la posición dialéctica, a través del enfoque simmeliano de la objetivación, permite salir de la dicotomía y atender tanto a los significados y como a la dimensión de la materialidad de manera no excluyente. Veamos, a continuación, algunas viñetas que nos permiten observar las múltiples inscripciones de significados

¹² Si bien es mencionada por Mura no aparece desarrollada en su capítulo.

¹³ A partir de la noción de “objeto transicional” de Winnicott: aquel que una persona incorpora parcialmente en el procesos de reorganización de su subjetividad (78).

que pueden condensar los objetos, en nuestro caso, de la experiencia infantil del exilio en el acontecer de la actividad biográfica.

4. Viñetas

4.1. Miguel y el Lego

Cuando le pregunté a Miguel¹⁴ si recuerda durante su infancia y al volver de Italia, haber preguntado sobre lo que pasaba en el Uruguay de la dictadura, cuenta que en realidad no, que no aparecía como una “curiosidad particular”. Mientras conversamos en su oficina, una casa antigua con pisos de madera por el barrio Palermo en Montevideo, resalta el recuerdo de sus encuentros, en la escuela uruguaya, con otros niños “que estaban en la misma”. Entre los juguetes que pudo traer de Italia, los Legos eran aquellos que “te ponía en un lugar de elite frente a los demás”. Por lo que no era sencillo compartirlo con los otros niños. De repente, recuerda Miguel, “te encontrabas con que había otro que sí tenía Legos: -ah, tenés legos,- sí, -ah, -bue, ah, -yo vengo de Suecia, -aah, ¡mirá!” y en esos diálogos advierte el modo en que se comenzaban a crear vínculos con otros que también fueron exiliados. En su recuerdo, los Legos oficiaban de “cosas comunes”, hacían al reconocimiento entre pares que experimentaron el exilio. Después de mucho tiempo, agrega Miguel, también los objetos, como los Legos hacían eco y daban lugar a preguntas que “se trazaban en tu mente”: que ese niño venía de Suecia, que a ver quién era, y quiénes eran sus padres.

A diferencia de la pelota que encontró Miguel en Uruguay como un juguete de pasión, “el juguete con mayúsculas” que también “aprendió a adorar”, el Lego “no era un juguete” a su retorno. Las preguntas que recuerda acerca de su itinerario o los motivos de su regreso tenían más vínculo con aquello que lo diferenciaba a partir del contacto: con el Lego en tanto “rareza”. Algunos padres algo suspicaces, como recuerda, animados por lo inusual del objeto preguntaban de “forma lateral” a través de los niños: “¿y qué apellido tiene?”. Esta viñeta nos permite ahondar en el Lego en tanto objeto distintivo y a la vez, sus efectos como creador de lazos. En definitiva, en las posibilidades de agencia de los objetos y en las formas y efectos que asumen y crean en vínculo con las personas.

De origen danés los Legos son bloques de construcción que, en sus inicios en la década de 1930, fueron de madera hasta que casi dos décadas después se fabricaran en plástico. Los bloques, al tener sistemas de encastre universales, pueden encajar con otras piezas fabricadas en otros momentos históricos y geografías. “Lego”, es la marca de la empresa que, a nivel global, ha instalado los juegos de construcción.

¹⁴ Miguel nació en Italia y regresó al Uruguay a sus seis años aproximadamente.

Figura 1. Publicidad de Lego en Italia, 1973



Fuente: Recuperado de: <https://brickset.com/sets/year-1973>

De acuerdo con Digby (2006) los objetos y sus historias son particularmente relevantes durante los tiempos de transición geográfica, en los que los entornos que fueron familiares hasta ese momento se reemplazan por otros nuevos. Es por esto que, en caso de tener posibilidad, varias familias, como es el caso de la de Nicolás o la de Vanina (sobre quienes ya nos detendremos) han decidido y tenido posibilidad de trasladar la mayoría de objetos, bienes y posesiones que formaban parte de su cotidianeidad: desde mobiliario, libros, objetos de decoración, objetos de cocina, objetos textiles del hogar, entre muchos otros. En muchos de estos casos, fundamentalmente entre quienes estaban en Europa, el traslado se realizó a partir de *containers* que atravesaron las geografías por vía fluvial.

Así, para Miguel, el Lego cambió de sentidos al retorno: pasó de ser un objeto de juego “común” en Italia, a un modo de descubrimiento sobre la experiencia del exilio. En muchos casos, esto ha impreso un rasgo en torno a la diferencia señalado en las narrativas biográficas de quienes lo atravesaron siendo niños y niñas (Chmiel 2022). El Lego permite observar cómo los objetos transnacionales cambian con el tiempo y a la vez, pueden ser fuente de conflicto “cuando entran en contacto prácticas y expresiones divergentes” (Colwell 2022). En este sentido, ya en la incipiente posdictadura, en el recuerdo de Miguel, el conjunto de personas (niños y adultos) y las cosas como el Lego, se convierten en actores: cada uno de ellos (personas y cosas) pueden hacer que otros actores hagan cosas inesperadas (Collwel 2022: 129). Entre ellas las preguntas respecto a la procedencia de los niños o, como veremos más abajo, las tácticas recordadas para eludir la negativa familiar.

Quisiera destacar aquí dos aspectos móviles que asumen los objetos: su itinerario y su movilidad respecto a los significados que configuran. Sobre el primer punto, una lectura que realiza Rosales (2017) sobre el carácter móvil de los objetos observa que, quienes migran, constantemente se encuentran con nuevos objetos materiales “cuyos procesos de categorización, evaluación y domesticación suelen integrar sus estrategias para enfrentarse a un nuevo contexto” (283). Para el caso de Miguel, se trataba de un nuevo objeto que, en el presente, construye una memoria particular sobre la salida de la dictadura, y en esto, los efectos que causaba dicha inserción en la escuela.

Esto introduce el segundo aspecto vinculado a los sentidos que, mientras se modifican, se van condensando en los objetos. Con el concepto de “palimpsesto de objetos” Colwell (2022) propone comprender aquello que sucede con los objetos: sus significados e inscripciones anteriores no se borran totalmente sino que se sobreescriben, se superponen. De este modo, ahonda sobre los modos en que los objetos contienen, de forma simultánea, “múltiples significados -por turnos añadidos, borrados, ocultos y conspicuos- a medida que cada nuevo significado se inscribe en los anteriores y hace referencia a ellos” (130). Los objetos transnacionales, como el Lego, van adoptando nuevas capas de significados que revelan “acontecimientos específicos tanto como historias profundas” lo cual permite observar los objetos como algo más que “su último significado inscrito” sino que avanzan en comprender “las historias de significados incrustados en ellos” (134).

Así, el Lego, no solamente significó un juguete de consumo global sino que también integró otros sentidos al retorno, como aquellos asociados a las nuevas formas de socialidad que protagonizan. Nuevas posiciones que despliegan una diferencia que, por un lado, propone un objeto que es anhelado y que, por otro, revela la experiencia exiliar y su carácter político en el contexto de una frágil y naciente democracia. La materialidad, como señala Rosales, al mismo tiempo que puede funcionar como un “dispositivo de estabilización” aportando seguridad y reconocimiento a partir de las cosas que son familiares, también puede modificar las formas de interacción con otros, la percepción de sí, a partir de estas fricciones que producen los nuevos o incluso viejos objetos en las rutinas diarias y prácticas de consumo (2017: 282).

Los diferentes contextos culturales y políticos y sus diferentes materialidades establecieron relaciones, algunas veces complejas, entre quienes retornaron y entre éstos y quienes permanecieron en el país. Para Rosales, que observa el caso de la migración, las cosas “desempeñan un papel importante en la gestión de las relaciones con los que se quedaron y con aquellos cuya vida cotidiana también tiene lugar en el mismo contexto. Pueden materializar relaciones significativas con el pasado, (apreciación o reconocimiento) con el presente (incorporación o reconfiguración de patrones de consumo) y con el futuro (acceso a materialidades más diversas o incapacidad para ello)” (2017: 287). Así, el Lego concentra diversas temporalidades producto de su propio itinerario y sentidos que compendia.

Vuelve aquí, como un eco, la reflexión de Maite respecto de la posibilidad de distinguir los objetos de la infancia de aquellos objetos de la política en la experiencia del exilio. ¿Cómo desprender las películas de sentido sedimentadas en estos objetos? Veamos a continuación otra viñeta que permite

considerar otra punta de esta tensión y adentrarnos en otros significados intergeneracionales que se han solapado en los objetos recordados.

4.2. Nicolás y el Nintendo

Otro objeto destinado al juego, esta vez un objeto tecnológico que recuerda Nicolás¹⁵, es el Nintendo. Nintendo es la marca de consolas y videojuegos globalmente ubicado, distribuido y consumido. De origen japonés a fines del siglo XIX, la empresa comenzó produciendo cartas artesanales que sustituían los números por ilustraciones para luego, en la década de los 70's, especializarse en juegos electrónicos. Para varias generaciones, se propone como un sinónimo de juegos electrónicos, y de las más exitosas industrias de consumo cultural y entretenimiento (Nichols 2023). Además de una pequeña “tele”, Nicolás cuenta que se trajo un Nintendo de Suecia donde vivió sus 8 primeros años, hasta su regreso. La tele y el Nintendo son del “sistema de allá” de otro contexto tecnológico distinto al uruguayo. Además, se acuerda de muchos de los objetos que también viajaron en un “container” junto al Nintendo (muebles de IKEA, alfombras, bibliotecas, entre otros) de su casa en Suecia.

En Suecia, por razones climáticas, las actividades se desarrollaban sobretudo adentro de las casas. Al Nintendo, Nicolás lo llevaba a la casa de su abuela para jugar con sus primos, que son “como sus hermanos” y por ello este recuerdo está cargado de afecto, como destaca. El tema, cuenta, “era cuándo podíamos jugar”. Jugar al Nintendo les estaba prohibido, igual que leer a “Superman”: “eso era como la escoria capitalista”.

En aquel entonces, pese a que no había tantas opciones para mirar la televisión en Suecia, su abuela costaba un paquete mínimo de cable para ver especialmente las novelas de un canal español: “y nosotros teníamos que arreglar bien las horas”, recuerda Nicolás, para jugar mientras su abuela miraba la novela española. Los objetos que han formado parte de la vida cotidiana y de las “prácticas banales” de los niños y niñas de entonces, aparecen en el recuerdo investidos de ideología (Kallio y Hakli en Millei et al. 2018: 146). Estos objetos adquieren una carga política, asociados a una ideología capitalista, que nos permite comprender el entrelazamiento entre los objetos y las personas de diferentes generaciones como parte de la “política mundana” (Millei et al. 2018: 158) y los mecanismos de socialización política de los espacios cotidianos de la infancia que son rememorados.

¹⁵ Nicolás nació en Suecia y retornó al Uruguay a sus 8 años.

Figura 2. Fotografía de Nintendo de Gina¹⁶



Fuente: Archivo propio (fotografía de Gina).

Nicolás menciona también el “hilo político” que hay desde su “estancia allá en Suecia”. Incluso, hoy en día habitualmente conversa con sus tíos (aún en Suecia) sobre la política uruguaya y las formas de militancia actuales. El Nintendo, en su recuerdo, animó estrategias para poder hacer uso, jugar, e interactuar con un objeto tecnológico que era evaluado de forma diferente entre las generaciones de la familia. A los adultos este objeto les provocaba rechazo, por asignarles pertenencia a un universo cuya ideología enfrentaban y resistían, el capitalismo. Este hilo político recorre la experiencia del exilio para Nicolás, curso que obstaculizaba el uso de este objeto entre los niños de la familia. El Nintendo pone así de relieve las estrategias de los niños para disponer de estos objetos y jugar entre sí.

Por un lado, esta viñeta refuerza los valores, esquemas y concepciones que regían las posiciones ideológicas de las familias exiliadas, muchas de las cuales, como la de Nicolás, siguieron vinculadas a los movimientos políticos, participando familiarmente de las actividades de los colectivos comunitarios y agrupaciones políticas. Por el otro, el recuerdo propone pequeños resquicios en los que se colaban modalidades de consumo masivo de la época a partir de estos objetos globales que, pese a los años y a los tránsitos, poseen un lugar sobresaliente en la memoria.

Ambos lados, también generacionales, presentan sentidos diferentes (y tensionados) sobre el Nintendo. Las cosas, como propone Rosales, se proponen también como “traductores productivos” que materializan “diferentes formas de ver el mundo contribuyendo de manera crucial a la gestión de la pertenencia y la alteridad” (2017: 288). En esta línea, Miller nos hace notar cómo la cultura material permite observar “distinciones significativas” posibles de identificar en las formas de los objetos a través de los cuales formamos nuestras “clasificaciones y hábitos” (2002: 399). De este modo, los

¹⁶ Gina es argentina y se exilió en España a sus 6 años. Fue entrevistada para mi tesis doctoral.

objetos tecnológicos en tanto materialidad presente en la cotidianeidad de entonces, se iluminan en el recuerdo como parte de las reglas familiares de consumo (y de sus formas de desafiarlas) asociadas a una cultura política, así como las dinámicas y vínculos afectivos entre los niños y niñas de entonces. Las cosas globales, como estos objetos tecnológicos, ofrecen su rasgo singular: conservan su sentido comercial dentro del universo de consumo y su singularidad biográfica a partir del significado que guarda para Nicolás: entre el objeto como vínculo con el mundo adulto, como vínculo afectivo con sus primos y como “herramienta” de aprendizaje de normas colectivas, de socialización política y de identidad colectiva.

El interrogante que se desprende de la observación de Maite (sobre aquello que sucede tanto con la dimensión de lo político como con la experiencia infantil asociada, en el recuerdo de dichos objetos), pareciera encontrar aquí otra complejidad en la opción por desligar la experiencia infantil de la política.

4.3. Vanina y el disco de ABBA

Otro objeto global que también puede entenderse como parte de la constelación del consumo masivo, es el disco de vinilo. Este objetos da cuenta de cómo se puede comprender simultáneamente los objetos de consumo cultural masivo como fenómeno global y, al mismo tiempo, como fenómeno específico y único (Miller y Woodward 2011: 2). A su vez, su inscripción biográfica se encuentra inmersa en las formas que asumía la política de entonces: aquello que era apropiado de escuchar, leer, jugar de acuerdo a los sentidos y valoraciones ideológicas de esa época. Esto permite colocar otros matices en torno a lo que aportaron los contextos locales, no solamente aquellos que los acogieron sino los amarres políticos que habían sido parte de la experiencia en Uruguay y que ahora adquirirían otras modalidades transnacionales.

El disco de ABBA puede, a simple vista, ser solamente un objeto “vintage”. Sin embargo, presenta dos rasgos particulares. Uno de ellos, el sentido afectivo que guarda en el relato de Vanina¹⁷, y el otro, aunque en coincidencia, permite observar algo de los itinerarios transnacionales que asumía el compromiso político de los adultos y la mirada recordada de los niños y niñas de entonces sobre ello. Vanina recuerda que trajo “un montón de discos” de vinilo al retorno de Holanda que luego su madre donó. El único que “sobrevivió” fue el disco de ABBA. También había otro disco que le gustaba mucho “el del bolero de Ravel” que casi todas las mañanas escuchaba con su padre. Ambos discos eran sus “favoritos”, pero el disco de ABBA forma parte de las cosas que “van quedando”. Se trata de cosas que son contenedoras de dicha experiencia: “no es que lo vaya a reproducir nunca más, pero es como simbólico”. Además, pone énfasis en que se trata también del “disco en sí”: el arte de tapa y sus significados.

¹⁷ Vanina nació en Holanda y retornó al Uruguay a sus 8 años.

Figura 3. Tapa de Disco de ABBA de Vanina



Fuente: Archivo propio.

Figura 4. Contratapa de Disco de ABBA de Vanina



Fuente: Archivo propio.

Así, asocia la tapa del disco a las cartas que su abuela les mandaba desde Uruguay: tiene las “líneas exactas” del sobre azul y blanco. También, detalla, tiene un “avioncito”, como los sobres de aquél tiempo. El disco fue un regalo de su padre que, por su trabajo en el Movimiento 26 de marzo¹⁸, viajaba continuamente. Uno de los destinos era España, de donde “siempre le traía algo”. Actualmente Vanina tiene el disco bien a la mano, en una biblioteca a la entrada de su casa. La biblioteca de madera tiene unas puertas de vidrio que dejan ver los objetos que allí guarda.

El disco, que en su momento fue un objeto global, asumió nuevas capas de significados personales (Colwell 2022). Su trayectoria nos deja ver la capacidad de las cosas para moverse en diferentes contextos y también para integrar diferentes significados. Los contextos espaciales, temporales y culturales en los que ha circulado el disco son diferentes: el contexto español como destino de militancia política y el objeto de consumo, el regalo en Holanda para Vanina de niña, el objeto trasladado de Holanda a Uruguay junto con otros discos, el objeto “sobreviviente” a las decisiones de descarte de la madre, el objeto atesorado en la actualidad en la biblioteca de la nueva casa. Se trata de lugares, relaciones y sentidos diferentes que se configuran en su itinerario. Según Morin, aunque determinados objetos puedan haber sido producidos para el consumo masivo, “la relación que una persona establece con un objeto biográfico le da una identidad localizada, particular e individual” (Hoskins 1998: 8).

A su vez, los objetos globales son asociados a otras personas y a otros objetos. En el recuerdo de Vanina el disco está vinculado tanto a su padre, como también a su abuela y más adelante a las gestiones de su madre en la salvaguarda de los objetos. Así, el itinerario subraya el lugar que ocupan los objetos en las interacciones con los otros, y a la vez, en las “realizaciones personales” con respecto a los demás (Wood 2009). Y, mientras que van cambiando de sentidos, también son objetos con cierta estabilidad por permanecer en la memoria y en las narrativas biográficas. Así sucede con el disco de ABBA que ha sido destacado por Vanina. Algo similar ocurre con los objetos literarios, para el caso de Maite.

4.4. Maite, la revista *Asterix* y el libro de *Pippi Langtrump*

Para el primer encuentro, Maite trajo por separado un par de revistas de historietas de *Asterix* y un libro amarillo, el de *Pippi Langtrump*. Cuenta que tiene la colección completa de *Asterix* en sueco; que las compraba y vendía; que las cambiaba para leer, aunque algunas se las quedaba. El gusto por este objeto-historieta surgió a partir de que su padre y su madre eran “fans” y ella se “enroscó” a raíz del gusto de sus padres por la historieta. Algo muy similar a lo que también refirió Nicolás sobre esta historieta fomentada por ser una propuesta “no imperialista”. Maite recuerda que su padre, que viajaba mucho por su militancia política, le traía de España *Asterix* y *Obelix*. Hoy en día toda esa colección en español está en su casa en Montevideo: algunos ejemplares los trajo de Suecia y otros

¹⁸ “Partido Político artiguista y marxista-leninista. Fundado en marzo de 1971” (Recuperado de: https://www.facebook.com/movimiento26demarzo/?locale=es_LA).

los compró ya en Uruguay. Recuerda “ya de grande”, en la facultad, haber intercambiado las revistas con amigos que también les gustaba Asterix, pero solo las que estaban en español. Las historietas en sueco no se las podía prestar.

En esta misma línea refiere al libro de “Pippi”. Si bien cuando sus hijos eran pequeños les armó una biblioteca con “todos los cuentos de niños”, este libro no formó parte de esa biblioteca: “no se los dejaba tocar ni nada. Era diferente”. Con los otros, confiesa, no tuvo “un amor” semejante. Ese objeto se destaca además de entre todo el “montón” de “cuentos de niña” que trajo de Suecia. Aunque no recuerda con precisión cuándo lo compró, si ya sabían que volverían o aún no, deduce que lo compró en Suecia “porque está en sueco”. El libro de Pippi lo leía su maestra en la escuela, todos los días un rato antes de comenzar la clase. A Maite le encantaba y divertía el personaje, “era como muy revolucionaria, ella viviendo sola con su mono”. Aunque no recuerda si los demás niños y niñas de la escuela, que eran suecos, ya conocían de antes los libros de Pippi, sí rememora haber estado todos los días preocupada por saber qué iba a pasar luego con sus aventuras. Este libro lo tiene actualmente en la biblioteca de su casa, a la vista de quien entra.

Figura 5. Tapa de Revista Asterix de Maite



Fuente: Archivo propio.

Figura 6. Tapa de Libro *Pippi Langstrump* de Maite



Fuente: Archivo propio.

Tanto la historieta de *Asterix* como el libro de *Pippi*, son objetos globales de consumo masivo. Si bien “Pippi” es un libro de origen sueco, se trata de un objeto que ha sido traducido, distribuido, circulado en otros formatos (como el cine) en muchos países del mundo. Ambos objetos recordados, transportados y preservados, vinculados a la literatura, dan cuenta tanto de la escala global como local que hacen parte de las experiencias rememoradas de los niños y niñas en el exilio.

Sobre este punto, las investigadoras Ni Laoire, Tyrell y sus colaboradores han puesto el foco en las múltiples escalas involucradas en las experiencias de niños y niñas migrantes. Según su trabajo, no solamente pueden integrarse a lugares y culturas locales, sino que también pueden hacerlo a espacios y culturas globales y transnacionales. En este sentido, las experiencias de desplazamiento de niños y niñas no solo están marcadas por ésta, sino también por su participación en otras relaciones como pueden ser género, clase, y por sus interacciones con instituciones como la familia, la escuela y también “con los productos y artefactos de una cultura de consumo global” (2016: 177), como es el caso del recuerdo de Maite y la lectura de Pippi. Las autoras sostienen que estas experiencias deben entenderse en el “contexto de sus relaciones e identificaciones múltiples e interrelacionadas”. Estas reflexiones nos permiten ahondar en las relaciones entre los objetos globales y las experiencias entendiendo las particularidades que guardan dichos vínculos en el trabajo de rememoración.

En muchos casos, coincidían las interacciones locales a través de la escuela y la vida pública y también la dimensión política por vía familiar y sus interacciones, grupos de pertenencia, de militancia,

“escuelitas” y campamentos. Allí los objetos se proponen como un anclaje para la construcción de identidad y de formas de pertenencia que, en el recuerdo de Maite, acentúa su lazo con los consumos en Suecia. Aunque no “de la parte sueca”, o la “más política”.

Ambos objetos de origen global asumen nuevas inscripciones de sentidos biográficos. Para el caso de *Asterix* el haber sido regalo de su padre producto de los itinerarios políticos, y a la vez, el rasgo particular del objeto que viaja y acompaña desde la infancia en Suecia. El libro *Pippi* condensa un afecto específico que Maite vincula con su experiencia en la escuela de Suecia y la expectativa de conocer y participar en ese relato común a todos los niños y niñas de la escuela. El objeto preservado parece condensar en su recuerdo, más que el efecto de la diferencia, la vibración que produce la integración y la pertenencia al país de acogida. Podemos pensar que se trata de objetos que, mientras son globales también asumen un carácter inalienable en el fuero biográfico. Para esta y todas las viñetas presentadas, los objetos asumen un sentido de “singularización” (Kopytoff 1991), que impide la posibilidad del préstamo o su transformación en mercancía. Debido a sus múltiples envolturas de significado, los objetos dejan de ser intercambiables (prestables, compatibles, vendibles) para ser valiosos por su singularidad.

5. Apuntes para el final

A partir del recorrido que ofrecen las viñetas podemos volver aquí a la clasificación de Maite: ¿qué sucede con esta distinción entre lo político y lo infantil al pensar en los objetos que han formado parte de la experiencia del exilio? ¿qué particularidad presentan los objetos globales en ello?

En primer lugar, los objetos globales de los que versan las viñetas están todos asociados a los vínculos afectivos que son rememorados, con la sociabilidad de cada niño o niña de entonces: vínculos con otros niños y niñas, con padres, madres, abuelos. Es decir, las cosas nos permiten observar las diferentes relaciones sociales que crean, quiebran, guardan. Como todos, los objetos globales forman parte de la vida social en la que se encuentran inmersos y mientras constituyen son también constituidos por dichas relaciones (Colwell 2022). De ahí que se trasladan, algunos se pierden, se mantienen cuidadosamente, se preservan y exponen. En todos los casos, los objetos en los que nos detuvimos alojan diferentes significados: pasan de ser bienes de consumo masivo a tener sentidos biográficos, valoraciones, afectos condensados, así como son asociados a vínculos o momentos.

En segundo lugar, se trata de diferentes sentidos que asumen las inscripciones biográficas de los objetos globales. La “transición” de estos objetos (Svasek 2012), en tanto dimensión que considera los cambios de valor o significado del objeto, por un lado, da cuenta de una etapa infantil y una experiencia particular que es rememorada, así como los consumos masivos que formaron parte de la cotidianidad de muchos niños y niñas de entonces. Por el otro, son objetos signados por el trabajo de la memoria y las formas cambiantes constitutivas de la actividad biográfica. Así, los objetos globales que a simple vista parecen despojados de marcas biográficas, también las contienen. Por esto, los objetos asumen aquí un rasgo singular, una densidad simbólica, en términos de Weiner (1994), que

los vuelve irremplazables y resisten a su intercambio o mercantilización. Esto supone un movimiento entre los sentidos ubicuos que comprenden los objetos globales en su origen, y la singularidad de su inscripción biográfica (Miller y Woodward 2011: 19).

En tercer lugar, la dimensión del tránsito (Svasek 2012) que ilumina los movimientos de personas y objetos a través del tiempo y del espacio, permite observar los cambios de los entornos y las personas al entrar en contacto. Los objetos globales en los que nos detuvimos, han transitado por diversas geografías, espacios cotidianos, familiares, imbuidos de diversos sentidos. Entre ellos también afloran aquellos relativos a las prácticas y valoraciones políticas que eran parte de la ideología de las familias de entonces. En este aspecto, puede entenderse que la política no solamente se socializa, transmite, comparte y sostiene a partir del lenguaje y de las ideas sino también a partir de objetos que participan de la cotidianeidad. Estos objetos, también cargados de afectos, producen y modifican vínculos e interacciones sociales (cf. Rogenhofer y da Silva 2024). En algunos casos, dan cuenta además de las dinámicas políticas transnacionales que sostenían algunas de las familias durante el exilio. En otros, los objetos permiten observar la dimensión política que surge en la interacción tanto intergeneracional, como también entre pares.

Entre los estudios que abordan la dimensión generacional de las memorias sobre el exilio de las últimas dictaduras, a partir del análisis del vínculo materialidades, memorias e infancias rememoradas, este trabajo intenta aportar una comprensión más amplia del exilio infantil. Se trata de una articulación poco explorada y densamente significativa de las migraciones infantiles forzadas en el contexto de la Doctrina de Seguridad Nacional. Así, el foco en los objetos globales asociados al exilio político, nos permite otra aproximación a las particularidades en los modos en que se ensamblan las materialidades y la política en las vidas cotidianas de la infancia rememoradas.

Quizás la categorización que propone Maite convoca una modalidad particular que pueden adoptar las memorias de dicha experiencia, a partir de sus objetos. Pareciera ser que es el ejercicio del recuerdo, en la labor biográfica, la que distingue o acentúa alguno de los estratos de sentidos del “palimpsesto” que condensan los objetos.

Por cierto, en nuestro segundo encuentro, Maite compartió una gran cantidad de objetos que entretejen sus experiencias de infancia y también la vivencia cotidiana de la actividad política de sus padres y de ella misma (como “pionerita”). Fueron objetos y recuerdos que surgieron ya casi al final del encuentro, y percibí una especie de modulación en su relato respecto a estos puntos. Incluso, y por momentos, sorteando la espesura que ofrecen estos entrelazamientos de objetos y experiencias “de la parte sueca” para comprender algo más sobre los procesos de rememoración de un itinerario singular como el del exilio político. Así, los objetos habilitan el recuerdo de algunos aspectos de dicha experiencia, al mismo tiempo que matizan otros posibles.

Por tanto, los objetos globales, con sus efectos y sentidos sedimentados, más que distinguir parecen condensar (de modos particulares) diferentes capas de sentidos rememorados sobre las experiencias

del pasado. La labor de recordar, lejos de ser definida y precedente, se produce a partir de aquellas envolturas deshojadas que convocan los objetos. Sujetos y objetos circulan, se preservan, se significan, se enredan y con ello nos deslizan en el interrogante sobre aquellas “partes” del pasado que aún siguen siendo recordadas en cada presente.

Bibliografía

- Achugar, Mariana 2016. *Discursive processes of intergenerational transmission of recent history:(Re) making our past*. Springer.
- Alegría, Natalia y Sapriz, Graciela 2022. *Infancias en Dictadura: Sobre narrativas, arte y política*. Alter ediciones.
- Allier Montaño, Eugenia 2007. “La (no) construcción de memorias sociales sobre el exilio político uruguayo. Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina: golpes, dictaduras, exilios, 1973-2006”, En Tristán, E.(coord.) *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina: golpes, dictaduras, exilios, 1973-2006*. Univ Santiago de Compostela.
- Alonso Rey, Natalia 2017. *Unas cuantas cosas. Objetos biográficos y experiencias migratorias*. Tesis Doctoral, Universitat Rovira I Virgili.
- Arfuch, Leonor 2018. *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política*. Villa María: Eduvim.
- Argañaraz, Eugenia 2022. “Modos de leer y escribir la des-integración: Narrativas de dos hijxs del exilio argentino en México”. *Tempo, Espaço e Linguagem* 13 (2): 337-349.
- Appadurai, Arjun (Ed.) 1991. *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.
- Aznárez, Luciana 2022. “Análisis discursivo de las consecuencias de la dictadura para los hijos e hijas de las presas y presos políticos uruguayos”. En Montealegre, N. y Sapriz, G. *Infancias en dictadura. Sobre narrativas, arte y política*. Montevideo: Alter Ediciones.
- Barad, Karen 2007. *Meeting the Universe Halfway: quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Durham, NC: Duke University Press.
- Basile, Teresa 2019. *Infancias: La narrativa argentina de HIJOS*. Eduvim.
- Belk, Russell 1988. “Possessions and the extended self”. *Journal of consumer research*, 15 (2): 139-168.
- Bennett, Jane 2022. *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas*. Caja Negra.
- Besserer, Federico 2019. *Estudios transnacionales: claves desde la antropología*. Universidad Autónoma Metropolitana, México: Unidad Iztapalapa/División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Antropología.
- Boltanski, Luc y Esquerre, Arnaud 2016 “La vida económica de las cosas. Mercancías, coleccionables, activos.” *New Left Review* 98 segunda época. Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador.
- Chmiel, Fira 2022. *La memoria, una casa que gira, Infancia y exilio en las últimas dictaduras de Argentina y Uruguay*. BsAs: Teseo.
- _____. 2021. “‘Tres soles’ en una penillanura levemente ondulada: la infancia en los programas de atención psicosocial en el Uruguay de la transición democrática”, en: Lastra, S. (coord.) *Historia reciente de los exilios y la salud mental: política, infancia y elaboración*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Colwell, Chip 2022. “A palimpsest theory of objects”. *Current Anthropology*, 63 (2): 129-157.
- Collazo, Isabel; Passeggi, Rosana, Fein, María de los Angeles y Sosa, Ana María 2014. *Los niños del reencuentro*. Montevideo: Museo de la Memoria.
- Coraza de los Santos, Enrique 2014. “Los exilios ¿un estado permanente? Exilio, retorno y re emigración en una relación trasnacional permanente”. *Mundi Migratorios*, 2 (1): 36-56.
- Cosse, Isabella 2014. *Mafalda: historia social y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Delory-Momberger, Christine 2012. “Abordagens metodológicas na pesquisa biográfica”. *Revista Brasileira de Educação*, 17 (51): 523-536.
- Digby, Susan 2006. “The casket of magic: Home and identity from salvaged objects”. *Home Cultures*, 3 (2): 169-190.
- Dutrenit, Silvia 2015. *Aquellos niños del exilio: cotidianidades entre el Cono Sur y México*. Inst. Mora.
- _____. 2006. *El Uruguay del exilio: gente, circunstancias, escenarios*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Flier, Patricia y Lvovich, Daniel 2014. *Los usos de olvido”. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas*. Rosario: Prohístoria.
- Franco, Marina 2008. *El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*. BsAs: Siglo XXI.
- Fried Amilivia Gabriela 2011. “Private Transmission of Traumatic Memories of the Disappeared in the Context of Transitional Politics of Oblivion in Uruguay (1973–2001): “Pedagogies of Horror” among Uruguayan Families. In: Lessa F., Druliolle V. (eds) *The Memory of State Terrorism in the Southern Cone*. Palgrave Macmillan, New York.

- _____. 1991. *Jóvenes: una sensibilidad buscada*, Montevideo: Nordan.
- Gamarnik, Cora 2018. "La cultura masiva, la cultura mediática y las redes sociales: vínculos, cruces y posibilidades". *Revista De Políticas Sociales*, (6).
- Glick Schiller, Nina y Salazar, Noel 2012. "Regimes of Mobility Across the Globe". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39 (2): 183-200. DOI: 10.1080/1369183X.2013.723253
- González Varela, Santiago 2018. "Repensando el concepto de Mesoamérica por medio del análisis antropológico de la materialidad y la memoria cultural". *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, 33 (56): 15-38.
- Guber, Rosana 2001. *Etnografía. Método, campo, reflexividad*. Bs. As.: Norma.
- Hall, Stuart y du Gay, Paul 2003. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Holtorf, Cornelius 2002. "Notes on the life history of a pot sherd". *Journal of Material Culture*, 7 (1): 49-71.
- Hoskins, Janet 1998. *Biographical objects: how things tell the stories of peoples' lives*. Routledge.
- Ingold, Tim 2014. "Toward an Ecology of Materials". *Annual Review of Anthropology*, 41.
- Irrazábal, Enrico, Montealegre, Natalia, Sapriza, Graciela, y Peirano, Alondra. 2012. "¿Cuál es tu historia? Infancia (s) y adolescencia (s) durante el terrorismo de Estado". *Clave_Inter*. Montevideo: Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República.
- Jensen, Silvina 2011. "Exilio e Historia Reciente: avances y perspectivas de un campo en construcción", *Aletheia*, 1 (2).
- Kopytoff, Igor 1991. "La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso". En Appadurai (Ed.) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. Grijalbo.
- Lastra, Soledad 2016. *Volver del exilio: Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de la Argentina y Uruguay [1983-1989]*. La Plata: UNLO, UNGS, UNM.
- Lash, Scott 1999. *Objetos que juzgan: el parlamento de las cosas de Latour*. Instituto Europeo para Políticas Culturales Progresivas.
- Latour, Bruno 2008. *Reensamblar lo social*. Bs. As.: Manantial.
- Leis, Maria Clara 2015. *Exilio uruguayo en México: una aproximación a la construcción subjetiva de personas nacidas en el exilio de sus padres*. Tesis para optar al título de Magister en Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Universidad de la República.
- Marcoux, Jean-Sébastien 2001. "The refurbishment of memory". En: Miller, D. (ed.) *Home Possessions: Material Culture behind Closed Doors*. Oxford: Berg.
- Markarian, Vania 2006. *Idos y recién llegados. La izquierda revolucionaria uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos 1967-1984*. México: Uribe y Ferrari Editores.
- Marks, Laura 2000. *The skin of the film: Intercultural cinema, embodiment, and the senses*. Duke University Press.
- Merenson, Silvina 2015. "Del 'exilio' a 'la diáspora'". *Lenguajes y mediaciones en el proceso de diáspora uruguayo*. *Horizontes Antropológicos*, 21 (43): 211-238.
- _____. 2015b. "El 'exilio' uruguayo en Argentina: intersecciones entre memoria, ciudadanía y democracia". *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 98: 49-67.
- Meyer, Silke y Ströhlle, Claudius 2023. *Remittances as Social Practices and Agents of Change: The Future of Transnational Society*. Palgrave Macmillan.
- Millei, Z., Piattoeva, N., Silova, I., y Aydarova, E. 2018. Hair Bows and Uniforms: Entangled Politics in *Children's Everyday Lives*. En: *Childhood and Schooling in (Post) Socialist Societies*. Palgrave Macmillan, Cham.
- Miller, Daniel (Ed.). 2020. *Materiality*. Duke University Press.
- _____. 2013. *Trecos, troços e coisas: estudos antropológicos sobre a cultura material*. Editora Schwarcz-Companhia das Letras.
- Miller, Daniel, y Woodward, Sophie (Eds.). 2011. *Global denim*. Berg.
- Miller, Daniel 2010. *Stuff*. Malden, M. A.: Polity Press.
- _____. 2002. "Artefacts and the meaning of things". In *Companion encyclopedia of anthropology*. 430-453. Routledge.
- _____. (Ed.). 1998. *Material cultures: Why some things matter*. University of Chicago Press.
- Mosquera, Sonia 2019. "Interpelando identidad/es cuando se rompen las genealogías: hijos de padres uruguayos apropiados por las dictaduras del Cono Sur posteriormente localizados". *Encuentros Uruguayos*, 12 (1): 23-38.
- Montealegre, Natalia y Sapriza, Graciela 2022. *Infancias en dictadura. Sobre narrativas, arte y política*. Montevideo: Alter Ediciones.
- Mura, Gökhan 2023. "The afterlife of migrant gifts. In *Remittances as Social Practices and Agents of Change: The Future of Transnational Society*". 253-273. Cham: Springer International Publishing.
- Muzaini, Hamzah 2015. "On the matter of forgetting and 'memory returns'". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 40 (1): 102-112.
- Ní Laoire, Caitríona, Tyrrell, Naomi, White, Allen, Carpena-Méndez, Fina 2016. "Migrant Children, Global Consumer Culture, and Multiple Belongings: Children's Experiences of Migrating to Ireland". *Movement, Mobilities, and Journeys* (pp. 1-19). Springer Singapore.
- Nichols, Randy 2023. *Nintendo: Playing with Power*. Taylor & Francis.
- Norandi, Mariana 2021. *Habitando entre fronteras. La hija exiliada no retornada como categoría de identidad*. Doctoral dissertation, Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitatea.

- Porta, Cristina 2006. "Segunda generación: los hijos del exilio". En S. Dutrénit (Ed.) *El Uruguay del exilio: gente, circunstancias, escenarios*. Montevideo: Trilce.
- Povrzanovic Frykman, Maja, y Humbracht, Michael 2013. "Making palpable connections: Objects in migrants' transnational lives". *Ethnologia Scandinavica*, (43): 47-67.
- Rogenhofer, Julius y da Silva, Felipe 2024. "Politics with objects? On the affective materiality of contentious politics". *Acta Sociologica*, 67 (1): 6-19.
- Rosales, arta 2017. "Materiality, migration and cultural diversity". In *Routledge handbook on consumption*. 282-291. Routledge.
- Saunders, Nicholas 1999. "Biographies of brilliance: Pearls, transfromatiosn of matter and being c. ad 1492". *World Archeology*, 31 (2): 243-257.
- Svasek, Maruska (Ed.). 2012. *Moving subjects, moving objects: Transnationalism, cultural production and emotions* (Vol. 1). Berghahn Books.
- Sznajder, Mario y Roniger, Luis 2013. *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México: FCE.
- Tilley, Christopher 2006. "Introduction: Identity, place, landscape and heritage". *Journal of material culture*, 11 (1-2): 7-32.
- Trentmann, Frank 2009. "Materiality in the future of history: things, practices, and politics". *Journal of british studies*, 48 (2): 283-307.
- Weiner, Annette 1994. "Cultural difference and the density of objects". *American Ethnologist*, 21 (2): 391-403.
- Wood, Elizabeth 2009 "Saving Childhood in Everyday Objects", *Childhood in the Past*, 2:1, 151-162,
- Woodward, Sophie 2016. "Object interviews, material imaginings and 'unsettling' methods: Interdisciplinary approaches to understanding materials and material culture". *Qualitative Research*, 16 (4): 359-374.
- Yankelevich, Pablo 2016. "Los exilios en el pasado reciente sudamericano". *Migraciones y Exilios* 16: 11-31.
- _____. 2009. *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*. Colegio De México.
- Zelizer, Viviana 2010. "Culture and Consumption". *The handbook of economic sociology*, 331.